

EFESIOS PARTE TRES: LA GRACIA DE DIOS

"EPHESIANS PART THREE: THE GRACE OF GOD" por Norman Mellish, Stoke-on-Trent, Inglaterra. Publicado originalmente en Volumen 70, Número 3, Agosto 2015 por © Precious Seed International Magazine. Todos los derechos reservados.

Efesios capítulo 1 muestra el poder de Dios. Al considerar el capítulo 2, nos encontramos cara a cara con la gracia de Dios. El capítulo se divide en dos secciones bien definidas donde encontramos:

- lo que somos moralmente, vv. 1-10, y
- lo que somos ceremonialmente, vv. 11-22.

En la primera sección somos vistos como muertos para Dios, como pecadores y, en la segunda, alejados de Dios, porque somos gentiles.

Los primeros diez versículos nos presentan:

- nuestro pasado, cuando estábamos esclavizados por Satanás, vv. 1-3;
- nuestro presente, donde somos vivificados por Dios, vv. 4-6;
- nuestro futuro, cuando seremos exhibidos por Dios, v. 7;
- nuestra provisión, la cual tenemos porque somos enriquecidos por Dios, vv. 8-10.

¡En el versículo 1, estamos muertos! Evidentemente Pablo tiene en mente a los gentiles, ya que escribe 'a vosotros'. La muerte es vista de tres maneras en la palabra de Dios: la muerte natural, a la cual todos estamos destinados; la muerte eterna, que se ve como la segunda muerte, Ap. 20:14; para todos los que rechacen las demandas de Dios para sus vidas; y la muerte espiritual y moral, la cual es la separación del hombre de Dios durante su vida. La causa de esto son los 'pecados' que nos marcan. La muerte no es la extinción del ser, sino la separación de Dios.

En el versículo 2, vemos no sólo lo que éramos, es decir, muertos, sino lo que hacíamos. Vemos hombres muertos que andan: hombres que andan 'siguiendo la corriente de este mundo', esto es, un sistema de vida que no tiene en cuenta a Dios, y olvida que el individuo tiene que enfrentar la eternidad. El sistema mundial es visto como siendo controlado por 'el príncipe de la potestad del aire', lo cual significa que los hombres son guiados por el diablo. Y no sólo eso, sino que el diablo trabaja en las vidas de los hombres, porque opera en 'los hijos de desobediencia'. Esto revelaría que Dios ha dado oportunidad a los hombres para responder a Sus demandas sobre ellos, pero ellos, al ser guiados por el adversario, se mueven en desobediencia a Dios.

El versículo 3 señala hacia dónde íbamos: nos dirigíamos hacia la destrucción. El apóstol trae a los judíos a la ecuación, cuando declara 'entre los cuales también todos nosotros

vivimos [teníamos una manera de vivir] en otro tiempo'. Otra vez el fallo moral, tanto físico como mental, es visto como la razón por la cual la ira de Dios viene sobre los hombres. Tenemos que apreciar que es debido a nuestra naturaleza que somos llevados al juicio.

Mientras llegamos a los versículos 4-6, estamos en deuda con los movimientos de Dios para con nosotros. ¡Ahora somos traídos a la vida en el Señor Jesús! Estos versículos están muy estrechamente vinculados con la sección final del capítulo 1, y demuestran el poder de Dios para con nosotros en la salvación. En la sección anterior podemos decir 'pero el hombre', ahora debemos enfatizar la expresión 'pero Dios'.

Al ver los movimientos de Dios para con nosotros, debemos ser agradecidos por los adjetivos. Encontramos que Dios no sólo es misericordioso sino 'rico en misericordia'. Y no nos ama simplemente, sino que es un 'gran amor'. La misericordia es algo muy personal, porque Dios dice 'Tendré misericordia del que yo tenga misericordia', Ro. 9:15. Es la misericordia la que retiene el juicio que los hombres merecen, y es el gran amor el que conmueve Su corazón para traer, y ofrecer, salvación a todos los hombres.

En el versículo 5, tenemos a un Dios que trató con nosotros en la triste condición en que nos encontrábamos, y nos recuerda nuestro pasado. Pero Dios ha traído a la vida a aquellos que antes estaban muertos; es a estos a los que ha vivificado, es decir, los ha hecho vivir. Esta es una vida en relación con Dios, donde ambos, judíos y gentiles, han sido vinculados al Señor Jesús. Esta es una obra pasada, y se nos recuerda que todo es por gracia.

Pablo ahora nos trae al presente, y muestra como somos vistos resucitados y vinculados al Señor en los lugares celestiales. ¿Implica el versículo que juntos hemos sido resucitados? ¡Es con Cristo que se nos ha hecho sentar en los lugares celestiales! En cuanto a Dios concierne, hemos sido sacados de la esfera en la que estábamos antes de la salvación, y ahora estamos asociados con el Señor en una nueva posición todos juntos. Todo esto es 'en Cristo', lo que trae ante nosotros el lugar que ocupamos en el Señor. Como adoradores, en el libro de Hebreos, estamos vinculados al más santo de todos. Pedro nos ve como 'peregrinos y extranjeros', y nos lleva al desierto, 1 Pe. 2:11. Pero Pablo nos levanta de la tierra y nos ve viviendo en los lugares celestiales como vivos de entre los muertos.

"Los lugares celestiales" son una característica de esta epístola que guarda relación con los movimientos de Dios durante la era presente de la iglesia. En el capítulo 1 versículo 20 es el lugar de exaltación del Señor Jesús. En nuestro pasaje actual, denota la separación de los creyentes de este mundo. En el capítulo 3 versículo 10, es la escena de la observación angelical, mientras estos discernen la multiforme sabiduría de Dios en la iglesia. Pero también es el lugar de la oposición satánica a todo lo que es de Dios, 6:12.

Encontramos que Dios tiene grandes pensamientos con respecto a los creyentes. Hoy son despreciados y humillados, pero en el versículo 7 viene el día cuando el mundo tendrá una visión gloriosa ante ellos, cuando vean a los santos manifestados. Las eras por venir mostrarán las maravillas de esta era presente, cuando Dios está obrando en gracia para salvar a pobres pecadores culpables, pues Su bondad ha sido manifestada en el Señor Jesús. La iglesia, la cual es Su cuerpo, no está para testimonio presente a este mundo; la asamblea local tiene esa responsabilidad. ¡En un día futuro, el mundo verá lo que Dios ha estado haciendo por medio del evangelio!

Los siguientes versículos muestran la provisión que fue hecha para nuestra salvación, ya que fuimos enriquecidos por Dios. Todo es por gracia, enseñándonos que cuando no merecíamos la salvación, no obstante Dios obró en gracia para llevarnos a ella. El medio para la salvación es simplemente por fe. Ahora la fe no es natural, porque Romanos capítulo 10 versículo 17 declara que 'la fe es'¹, pero gracias a Dios que es² por 'el oír' la palabra de Dios". Bien podríamos ser animados a predicar la palabra, pues este es el medio por el cual Dios salva a los pecadores. ¡Ninguna forma de entretenimiento, espectáculos o bailes convencerán a un pecador y traerán salvación! Igualmente, la salvación no puede ser ganada; viene como un don gratis y, una vez recibida, no puede ser refutada. Aunque se ha dicho y escrito mucho con respecto al versículo 8, según la posición doctrinal que uno podría tener, la simplicidad de la Escritura es todo lo que se requiere para comprender lo maravilloso del medio de salvación que el Señor tiene para los hombres. Es 'por gracia' de la fe, y es 'don' de Dios. ¡Bien puede el siguiente versículo proclamar que no es por obras!

Habiendo establecido en el versículo 1 que estamos muertos, nuestra salvación no puede ser por obras, ¡porque los muertos no obran! La segunda razón dada para el hecho de que no es por obras, es para que ningún hombre 'se gloríe' ante Dios respecto a ninguna salvación que él piense que pudiera alcanzar. El único gloriarse que se conocerá en las cortes celestiales, es aquel que se gloríe en la obra terminada del Señor Jesús para asegurar nuestra salvación. Apocalipsis capítulo 5 muestra al Único que es digno, y quien tendrá toda la adulación por la salvación a la cual se nos ha traído.

Antes de nuestra conversión estábamos controlados por 'el príncipe de la potestad del aire', y él operaba en nuestras vidas para producir desobediencia a Dios. Ahora descubrimos que después de nuestra conversión un nuevo poder está obrando en nuestro interior ya que nos hemos convertido en Su hechura. La palabra 'hechura', poema, tiene que ver con algo que ha sido hecho, y eso que es hecho es visto como un 'poema'. Se usa para hablar de la creación original en Romanos capítulo 1 versículo 20, donde es evidente que el hombre ve esta manufactura de Dios, pero se niega a creer lo que ven sus ojos. Otro 'poema' se ha escrito ahora que es la salvación de los pecadores.

Esta es otra evidencia para los hombres del poder transformador de Dios, que nos hace nuevas criaturas en Cristo Jesús, y, como escribe Pedro, a los hombres les desconcierta que nosotros 'no corramos con ellos en el mismo desenfreno de disolución', 1 P. 4:4.

Esta obra de Dios, como todo lo demás en Efesios, es en Cristo Jesús. Nada se hace sin Cristo, y todo lo que tenemos es en Cristo. Esta 'hechura' es para 'buenas obras'. ¡Qué diferente de aquella que marca nuestros orígenes en los versículos 1-3, donde todo lo que buscábamos satisfacer eran los deseos de la carne y la voluntad de los pensamientos! Estas obras que Dios vería en nuestras vidas estaban ordenadas antes de nuestra salvación. El Señor tiene un camino para que los creyentes lo sigan, y este ha sido preparado para nosotros. Incluso como cristianos, no somos abandonados a nuestros pensamientos en cuanto al tipo de vida que debemos vivir, pero Dios ha predeterminado todo lo que Él desea que nosotros cumplamos, para finalmente glorificarle.

El propósito de Dios para esta era fue diseñado completamente antes de que el mundo fuese. En el capítulo 1 vimos como fuimos escogidos en Cristo antes de la fundación del mundo, y el propósito de esta elección se explica en los versículos que siguen. Cuando vemos los versículos 10-14, podemos ver otra vez que Dios ha preordenado que el Señor Jesús asumirá el gobierno universal durante Su reino milenial. En relación con esto está el lugar que nosotros como creyentes compartiremos, y esto también estaba en los propósitos de Dios. Aquí, en el capítulo 2, comprendemos que el andar que Dios querría que los santos mostráramos, también fue preordenado para nosotros. En estas cosas Dios ha planeado el destino para todos los que son redimidos, y desea que entendamos Su propósito para nosotros.

NORMAN MELLISH trabaja a tiempo completo para el Señor, encomendado por la asamblea de Wythenshaw en Manchester, Inglaterra. Es el autor de libros sobre Apocalipsis, Filipenses y Daniel.

Notas Finales

1 En el artículo original en inglés, la versión de la Biblia usada, la King James, traduce este pasaje como 'la fe viene' ('faith cometh'). Aquí usamos la Versión en español Reina Valera revisión de 1960, que lo traduce como 'la fe es'. En el texto griego original, el verbo está omitido. Nota del Traductor.

2 Ver nota anterior.